Jarre



Atribución de imagen: J. Arias con IA Dall-e

En español: Arre

[*interjección*]

1- Voz para hacer que las caballerías se pongan en marcha o no se paren.

2- A veces se usaba como interjeción brusca para decir a alguien que se ponga inmediatamente en marcha.

Ver: Âca!, Jarreal, Jerre que jerre

• ¡Jarre buuurro! ¡Ay que coño cómo estamos hoy! Enga, jarre, jarre.

• Jarre pallá delante de mí, que ya vamos tarde, 'oño.

Campos semánticos: Llamar a los animales

Comentarios:

Para arrear al ganado vacuno se usaba aquí **¡âca!**.

Origen: Nos entró a través del castellano antiguo. **Es** castellano desaparecido. **Se usa en** el sur de España.

Etimología:

Según algunos, esta expresión proviene del hispanoárabe, de la expresión morisca **hirr ummak** *(pronunciado **jirrummak**)*, que literalmente significa lo mismo que el argentino *la concha de tu madre* (por no poner lo que traduciríamos aquí en España). Sería pues un taco que los malhablados carreteros árabes proferían cuando la caballería se les paraba. En este caso tendría el mismo origen que la expresión peralea **jerre que jerre** (erre que erre). En este caso nos habríamos quedado sólo con el **hirr** (pronunciado /jir/), que se pasó a castellano como **herre** y luego la variante **harre** (pronunciado /jarre/). En el s. XV la aspiración inicial se perdió en castellano pero se mantuvo en los dialectos del suroeste, así que mientras que en el estándar evlucionó a **arre**, en nuestra zona se conservó el **jarre** medieval, escrito allí con H como vemos en esta cancioncilla:.

con las plagas que me dio
non sé quién non se desgarre,
que bestia nunca nasçió
tan plazentera del "¡xo!"
*nin tan pesante del "¡**harre**!".*
(*Cancionero*, Antón de Montoro, c. 1445).

Otra teoría lo hace derivar de una antiquísima voz indoeuropea que aún se conserva en casi todos los ejércitos de las lenguas de Europa y Asia de ese origen, que sería **¡arr!**, para conminar a las tropas a empezar a marchar.

Pero ninguna de las dos teorías explica satisfactoriamente todo el proceso. La expresión indoeuropea **¡arre!** no explica bien la aparición de la aspiración inicial, y la teoría hispanoárabe no explica bien el paso de la **E** a la **A**. Sin embargo es fácil suponer que el "jerre" de origen árabe y el "arr" de origen indoeuropeo, usados en circunstancias similares, se influyeran mutuamente para dar origen al medieval "jarre" conservado en nuestro dialecto.

La acepción 2, usada para personas, también la encontramos en algunos textos de la Edad Media y el Siglo de Oro:.

"¡harre aká a la kárzel!" (*Vocabulario de refranes*, Gonzalo Correas, 1627).

© Raíces de Peralêda (Peraleda de la Mata, Cáceres, España)
Web: raicesdeperaleda.com